



PAMPLONA.—FIESTAS DE SAN FERMÍN

ALEGORÍA, POR JOSÉ RIUDAVETS.

AÑO V — 18 JULIO 1901

NÚM. 230 — 20 CÉNTIMOS

San Fermín en Pamplona.

Las fiestas con que los «pamplonicos» celebran á su patrón, no pueden describirse. Toda pintura resultaría pálida, y débil todo encomio.

Hay que verlas; hay que hacer un viaje á Pamplona; hay que permanecer allí desde el 6 de Julio, víspera del Santo, hasta el 12 en que terminan los festejos.

Siempre fueron los navarros espléndidos y amigos de echar la casa por la ventana al llegar las ocasiones; siempre tomaron muy á pecho lo relativo á su país, y cuando se trató de solemnizar algún acontecimiento ó devoción del Serenísimo Valor y amabilísimas prendas de su Alteza.»

que más. Aquellas manifestaciones de júbilo fueron espléndidas. Los tomatas, jesuitas y escribanos, sacaron de noche vitores con hachas encendidas, y presentaron un carro triunfal en el que iban varios músicos, los cuales cantaban acompañados por la orquesta, y haciéndoles coro los cirujanos, barberos, plateros y boticarios.

Todos los gremios reunidos «sacaron una numerosa soldadesca», ó alarde militar, donde se veían mosqueteros, arcabuceros y piqueiros, llevando un gran vitor, en el que se había pintado al rey y al príncipe su hermano arrodillado á sus piés. La clerecía hizo de todo: desde el imprescindible «Te Deum», y la solemnísima procesión con su San Fermín, hasta comprar los toros y organizar las corridas, que con motivo de aquellas fiestas se celebraron.

Los mercaderes formaron una hermosa mascarada, y todos llevaban ricos y vistosos trajes, bien enjaezados potros y enormes hachas de viento. En medio marchaba otro carro triunfal con «músicos y cantores».

Los nobles «sacaron» otra mascarada que, á juzgar por la relación, debió ser una maravilla.

Y por último, hasta los niños tomaron parte en aquellas alegrías y salieron militarmente, formando escuadras, con sus capitanes y «clases», y llevando también los vitores de rúbrica.

¡Lástima de fiestas para un rey tonto, y un príncipe que no inventó la pólvora ciertamente!

En fin, sea lo que fuere, Pamplona demostró entonces lo de siempre: que en lo tocante á rumbo nadie raya más alto.

Bien lo afirma y lo ratifica por San Fermín.

Son cinco días de prueba, cinco días «que se empalman», cinco días de incesante traqueteo. El que los resiste sin cansancio, es un héroe.

Al amanecer os despiertan las gaitas, los tamboriles, la algazara de los mozos, que os obliga á saltar del lecho. A la seis, el típico encierro de los toros; enseguida, los moruchos embolados; después, el partido de pelota; más tarde, el concierto en que el inmenso violinista pamplonés se hace oír de sus paisanos, enloqueciéndo-



CARTEL DE LOS FESTEJOS

les; luego el clásico paseo en la calle de la Estafeta; de allí, á devorar aquellas succulentas é inacabables comidas navarras; inmediatamente, á los toros; después, á la feria, y por la noche, á la ópera, al circo, á las barracas, á los fuegos, á los mil y un espectáculos de menor cuantía que hay por allí.

Y así, incesantemente, sin solución de continuidad, hasta el último día.

Casi todas las demás poblaciones tienen un no sé qué de mercantilismo en sus fiestas, que les quita parte de los encantos. Pamplona, no.

Aquí son los de la capital que se obsequian y obsequian á sus paisanos. No hay empresa que se lucre con los beneficios, ni nadie que piense en hacer su agosto á costa de los demás.

No existe más empresario que el Municipio. ¿Gana? Pues la población se aprovechará de las utilidades. ¿Pierde? Pues á nadie afectará la pérdida. Ya se cubrirá por medio de una administración honrada, que deje satisfechos á todos. En Pamplona, como en todas partes, los toros son



Primera corrida.—FUENTES BRINDANDO



OVACIÓN Á FUENTES POR LA MUERTE DEL PRIMER TORO

el «clou» de las fiestas. Suprimid las corridas y adiós regocijos. Por eso se las da la preferencia; por eso se procura que sean lo mejor entre lo bueno. ¿Nómina? La que sea. Se llevan los toreros de más tronío y de mayores contratas y se buscan buenos toros. Si éstos no cumplen y aquéllos no se arriman, no será por haber escatimado al traerlos.

Fuentes, «Conejito», «Algabefio», «Bombita menor» y «Lagartijo chico», fueron los contratados para matar este año en Pamplona 33 toros en cinco días.

Pedir más fuera pedir la luna.

Pero si las corridas en Pamplona no tuvieran más que esto; si sólo hubiese en ellas diestros reputados y toros elegidos, se parecerían á las de otras plazas. Y no se parecen. Tienen un tipo especial, un sello propio que las hace encantadoras; tienen un público «sui géneris», que grita, que alborota, que bebe, que baila, que no se para en detalles, que no pone cátedra discutiendo tal ó cual suerte, que aplaude lo que no le gusta y silba lo que le parece, sin importarle un bledo la opinión de los «sabios», que no ve más corridas en todo el año y espera aquéllas con verdadero afán, que no está en esos



«BOMBITA CHICO» EN EL SEGUNDO TORO

tiquis miquis de los técnicos y se le da una higa de todos ellos, que vá á la plaza como á una fiesta de familia, en la cual todos se quieren y todos deben respetarse.

Hermosas fiestas, que descubren el carácter de un pueblo viril, abnegado, generoso, independiente, amante de su país y pronto á dar su vida por él.

PASCUAL MILLÁN.



PRIMERA CORRIDA.—DÍA 7 DE JULIO

Seis toros de los Sres. Hijos de Díaz y los espadas Fuentes, «Bombita chico» y «Lagartijo chico», constituían el cartel de la primera corrida efectuada el presente año con motivo de los



Segunda corrida
FUENTES EN EL PRIMER TORO

tradicionales festejos á San Fermín.

La plaza presentaba el aspecto de alegría, entusiasmo y animación que distingue los espectáculos taurinos de la capital navarra de cuantos se verifican en otros puntos de España.

Nada nuevo hemos de añadir á lo dicho por nuestro compañero Millán en el artículo que precede á estas reseñas, sirviéndolas á maravilla como preámbulo; así, pues, sin andarnos en más digresiones, entraremos en materia, que hay tela cortada para



«LAGARTIJO CHICO» TERMINANDO UN QUITE EN EL TERCER TORO

rato. El primer toro, negro zaino, bien armado y de libras, aguantó siete picotazos á cambio de dos pollinas. Muy apurado—por haberse «dormido» el presidente durante el tercio de varas—llegó el torillo á manos de Va-

lencia y Fuentes (E.), que le adornaron con un par y tres medios; dejando al bicho en disposición de que Antonio Fuentes se las entendiera con él.

Quedadote encontró á su adversario el diestro sevillano, que con un trasteo breve, parado y aguantando bien se dispuso para una estocada á volapié, que resultó algo caída. (Palmas.)

El segundo, cárdeno, corto y gacho de armadura, se acercó ocho veces á los de la lanza, despanzurrando dos jacos. Entre «Morenito» y «Currinche» le clavaron tres pares de banderillas. Ricardo Torres brinda y va en



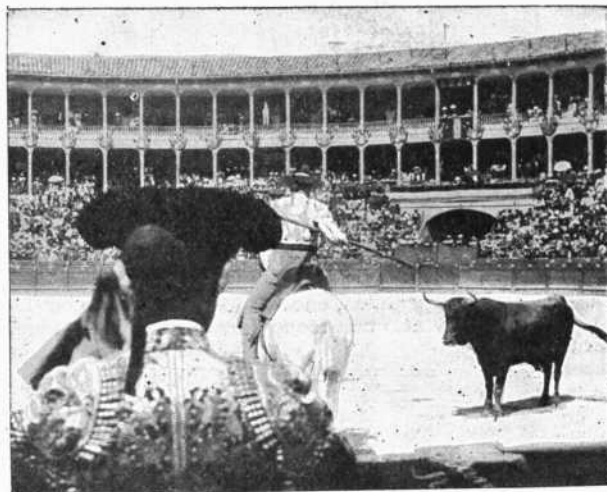
«CONFJITO» ENTRANDO Á MATAR AL QUINTO TORO

busca de su enemigo, al que pasó con mucha valentía, para dejar media estocada bien puesta y un certero descabello. (Palmas.)

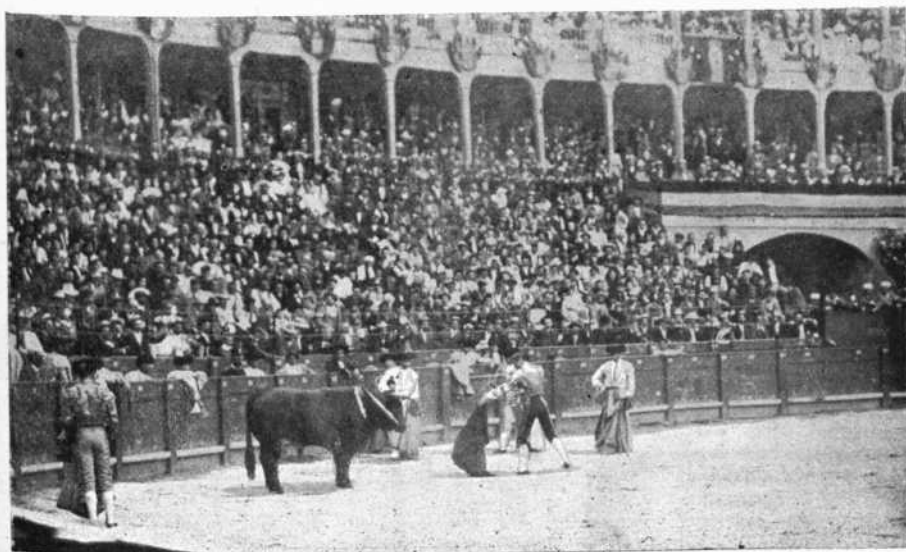
El tercero, berrendo en negro y bien puesto, tomó siete varas con coraje y despenó tres caballos. Llegó el toro muy quedado á banderillas, y con fatigas lograron clavarle Galea y «Recalcao» tres pares, bien puestos. «Lagartijo chico» estuvo muy valiente con la muleta; pinchó en hueso una vez, y en tablas del 3 agarró una magnífica estocada, entrando á volapié y sacando rota la taleguilla, por ceñirse demasiado. (Ovación.)

El cuarto, colorado, bociblanco, ojo de perdim y afilado de púas, hizo con agallas la pelea en varas, aceptando diez y descordando tres arpas viejas. «Malagueño» y su compañero le clavaron un par y tres medios, y Fuentes lo pasó muy bien de muleta; pinchó una vez en lo duro y cobró una estocada superior, á volapié. (Muchas palmas.)

El quinto, berrendo en negro, botinero, bien armado y de bonita lámina, sufrió cinco sangrías y rompió dos ajofainas. Pidió el pú-



Corrida de prueba.—SUERTE DE VARAS EN EL SEGUNDO TORO



Tercera corrida.—«BOMBITA CHICO» EN EL TERCER TORO

blico que pareasen los matadores y salió por delante «Lagartijo chico», con un gran par al sesgo; «Bombita chico» cambió uno, citando en corto y dejando llegar muy bien, y Fuentes acabó con otro al sesgo, superior. (Muchas palmas á los tres.)

Ricardo pasó superiormente de muleta, y cuando el toro cuadró hizo intenciones de los Tomares de citarlo á recibir, pero el torillo no le acudió, y el diestro, después de unos pases más, se arrancó á volapié,

para cobrar una estocada «supers». (Ovación.) El sexto resultó flojo y casi huido; se conformó con sufrir cuatro «caricias» de los picadores y desbaratar dos acémilas. «Chiquilín» y «Recalcao» le dejaron dos pares y medio de zarcillos, y «Lagartijo chico», después de una faena que le resultó desigual y pesada y dos pinchazos, acertó a la primera con el descabello.

Los tres espadas trabajaron mucho, con oportunidad y adorno en quites, por lo que la corrida resultó animada y los aplausos no cesaron.

Los picadores, cumplieron; los banderilleros, regulares, sin sobresalir nadie; bregando, estorbaron menos que de costumbre; la presidencia, acertada.

**

SEGUNDA CORRIDA.—DÍA 8

Con igual animación que la de la tarde anterior, efectuóse la segunda corrida, con ganado de Espoz y Mina (antes Carrigüiri) y los espadas Fuentes, «Conejito» y «Lagartijo chico».

El primer toro, retinto y corto de armadura, aceptó con voluntad cinco puyazos, «najándose» al final. Entre Valencia y «Malagueño» le adornaron con dos pares y medio de banderillas, y Fuentes pasó á entendedérselas con el carrigüireño, al que, tras una faena regular de muleta, propina media estocada en lo alto, algo atravesadilla. Intenta el descabello y el toro dobla.

El segundo, retinto, bien criado y con buenas delensas, arremete seis veces contra los caballeros, destripando un par de automóviles. «Pataterillo» y «Gonzalito» cumplen bien su cometido en palos, dejando cuatro pares buenos.

«Conejito» se deshizo del animalito mediante un excelente trasteo de muleta, ejecutado con lucimiento, inteligencia y valentía, y una buena estocada en la oreja de su adversario.

El tercero, retinto claro, ojo de perdiz y bien puesto de alfileres, aguantó seis picotazos á la fuerza y mató un jaco. «Chiquilín» y Galea, encargados del segundo tercio, clavaron bien tres pares de banderillas.

«Lagartijo chico» hizo una faena de valiente, siendo empalado por una pierna al rematar un pase, sin más

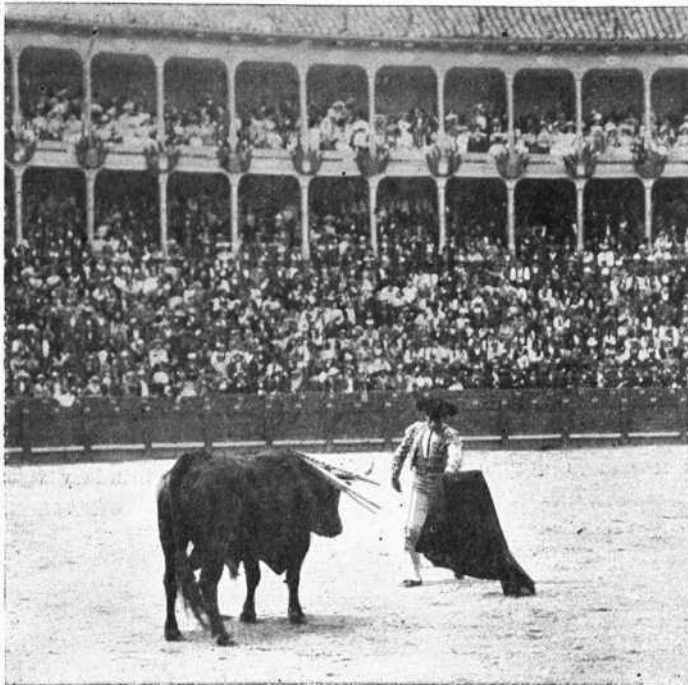
consecuencia que la rotura de la taleguilla. Después dejó media estocada tendenciosa y descabelló al segundo golpe. (Palmas tibias.)

El cuarto, lo-mipardo, bien criado y corto de herramientas, con voluntad y poder aguantó seis varas, por un jamelgo. Valencia y «Malagueño» lo banderillaron medianamente con cuatro pares.

Encontró Fuentes al toro noblote y acudiendo bien, y se deshizo de él con un buen trasteo y media estocada en su sitio. (Palmas.)

El quinto, retinto, voluntarioso, tomó seis varas á cambio de tres bajas en las cuádras.

Se dispusieron á banderillar los matadores, y salió por delante «Lagartijo chico» con un par de frente, que resultó delantero; «Conejito» no aceptó, y Fuentes intentó ejecutar la suerte del cambio. Comenzó Antonio á prepararse el bicho, citó varias veces, y viendo que el torillo no se le arrancaba clavó los palos en la arena y se retiró, provocando con esa actitud las justas protestas del público. «Lagartijo chico», repitió con medio par medianejo.



FUENTES PASANDO DE MULETA AL CUARTO TORO

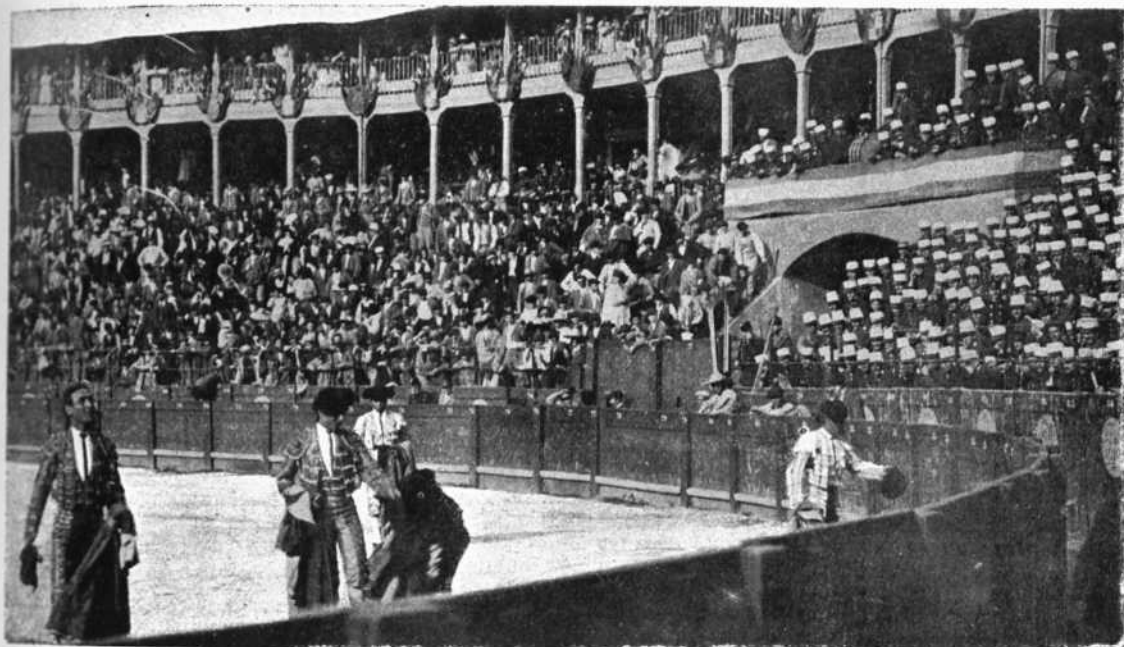


«ALGABEÑO» ENTRANDO Á MATAR AL TORO QUINTO

«Conejito», breve y aceptable con la muleta, agarró una estocada corta, entrando á volapié con muchas agallas, y saliendo por los costillares como el arte manda. (Muchos y merecidos aplausos.)

El sexto, retinto, bien armado y con muchos piés. Recargando, acometió seis veces á los piqueros, dejando tres acémilas para forrar baules.

Tomó «Conejito» los palos, y Fuentes, queriendo sin duda enmendar el pasado error, acude también á cerrios, dando lugar á que el público proteste de nuevo, por creer que la actitud de Fuentes no favorecía en nada



Cuarta corrida.—OVACIÓN Á «CONEJITO» POR LA MUERTE DEL TORO SEGUNDO

á su compañero. «Conejito» insistió en poner banderillas, y dejó un par bajo, y Fuentes, vista la hostilidad del público, desistió de su propósito.

«Lagartijo chico», dió fin del último de Espoz y Mina con una faena regular, un pinchazo en hueso, media estocada buena y un certero descabello.

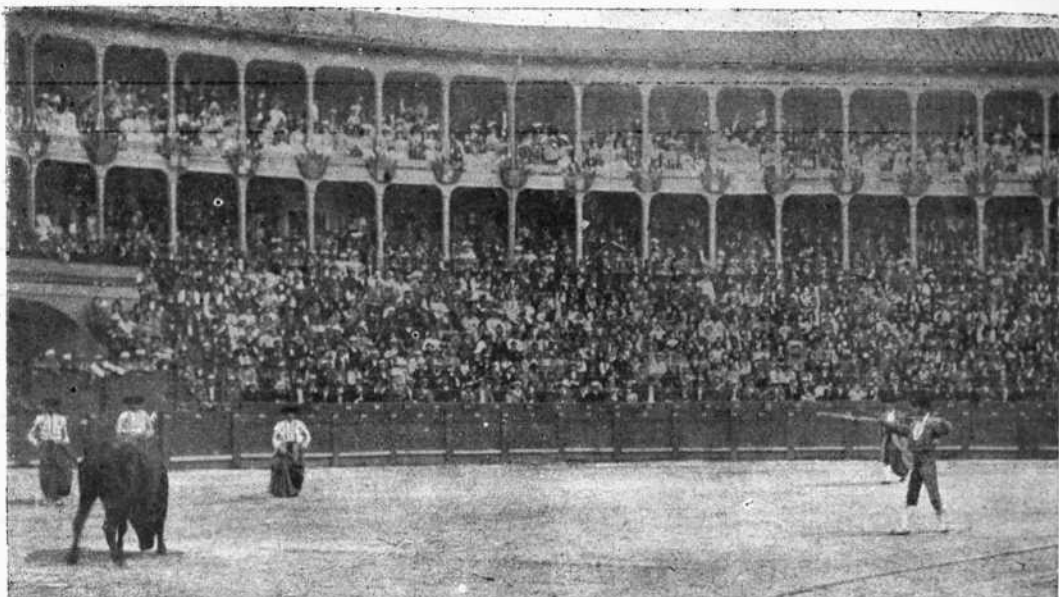
Cosas que deben anotarse en esta corrida: un quite que hizo «Conejito» á punta de cañote, en el toro terce-



«ALGAREÑO» DESPUÉS DE DAR LA ESTOCADA AL TERCER TORO

ro; otro de «Conejito» y «Lagartijo chico» en el sexto, al que pasaron al «alimón», interviniendo Fuentes, para rematar formando un grupo hermoso, y seis verónicas y una navarra del hijo de Juan, en ese mismo toro.

Muy bien en quites, los tres matadores. Los picadores, cumplieron. Con las banderillas, «Pataterillo» y «Gonzalito»; los demás, quedaron bien. Bregando, todos hicieron lo suyo, sin estorbar gran cosa. La presidencia, acertada.



FUENTES CITANDO PARA BANDERILLEAR AL SEXTO TORO

CORRIDA DE PRUEBA.—DÍA 9, POR LA MAÑANA

Se destinaron tres toros de Lizaso, que estoquearon Fuentes, «Conejito» y «Algabeño».

El ganado dió mucho juego, sobresaliendo los toros primero y tercero.

El picador Carriles, en una caída, sufrió la dislocación de una muñeca.

Fuentes empleó con el primero una faena de «magister», para dejar media estocada muy buena. (Palmas.)

«Conejito» en el segundo quedó bien con la muleta y el estoque, por lo que fué aplaudido.

«Algabeño» en el tercero, después de una faena regular, agarró una estocada ida, y otra superior á volapié. (Palmas.) La entrada, un lleno, y el público, muy contento y animado.

*
* *



Quinta corrida.—EL ENCIERRO DE LOS TOROS

TERCERA CORRIDA —DÍA 9, POR LA TARDE

En esta corrida se lidiaron cinco toros de Veragua y uno de Espoz y Mina, en sustitución de otro del Duque, que se inutilizó en la plaza y fué retirado á los corrales.

Mataron Fuentes, «Algabeño» y «Bombita chicos».

Como la tarea va siendo larga y aún falta reseñar dos corridas más, hacemos gracia al lector de prolijos detalles y procuraremos abreviar lo posible, á fin de que, sin fatiga, pueda apreciarse el conjunto de la tercera y su resultado.

Así, pues, va de resumen:

Los toros de Veragua, á fuer de perfectos ministeriales, estuvieron bien presentados, gordos y de estampa, y fueron dignos de la fama que gozan las corridas pamplonesas.

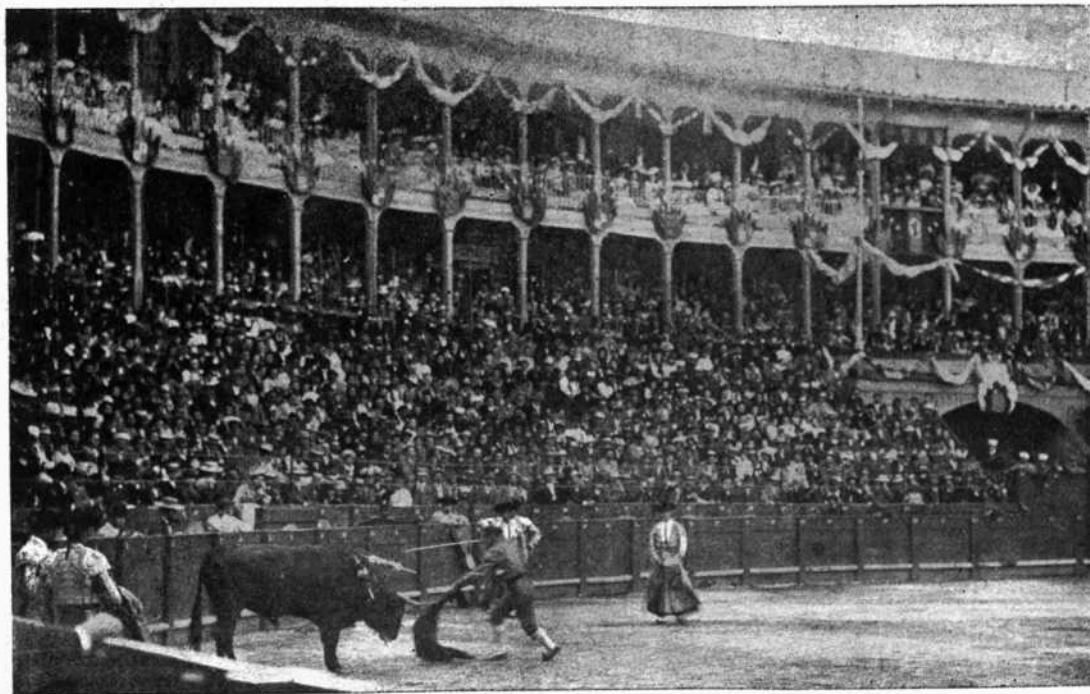
Aunque no hicieron milagros de bravura, resultaron noblotes hasta dejarlo de sobra, y manejables. El toro quinto, que era un hermoso berrendo en jabonero, se rompió un cuerno al rematar en los tableros y fué retirado al corral, sustituyéndole uno de Espoz y Mina. Entre todos mataron siete jacos, y dejaron dos perniquebrados.

Los ESPADAS.—Fuentes se confió en el primero, que era un borrego, y lo trasteó como quiso, desde cerca y con inteligencia, para una estocada bastante pasadita.

No pasó de regular con la muleta en el cuarto, al que propinó una buena estocada.



UN D. TANCREDO IMPROVISADO



«CONEJITO» ENTRANDO Á MATAR AL PRIMER TORO

«Algabeño», con la muleta hizo lo que sabe, que no es mucho, y con el estoque, dejó bien puesto su nombre de matador.

«Bombita chicos», aunque no muy afortunado, estuvo tan valiente como acostumbra. Mató al tercer toro de un pinchazo delantero y una estocada buena.

Cupo en suerte al de Tomares el toro más difícil de la corrida, el último, y por eso el muchacho no pudo trabajar con el lucimiento que, tanto él como los espectadores, hubiéramos deseado. Otra vez será.

Banderillearon los matadores el primer toro, y comenzó Fuentes con un par caído, al cuarteo; siguió «Bombita chico», con otro bueno al cambio, y terminó «Algabeño» con uno cuarteando, regular.

Entre Antonio y «Algabeño», hicieron un buen quite de compromiso en el toro segundo.

«Bombita chico» cambió en rodillas, con mucha limpieza, al toro tercero, siendo muy aplaudido.

Ni picadores, ni banderilleros, hicieron cosa de provecho que merezca anotarse.

Para terminar, diremos que la tercera corrida no resultó tan animada como las anteriores, á causa de la mansedumbre de los toros veragüenos y de su excesiva nobleza, rayana en bobería. Con toros chochos, ni los diestros se lucen, ni el público se anima.

¡Si aquellos animalitos parecían amaestrados!

Con lo dicho, añadiendo que la presidencia estuvo acertada, y la entrada fué un lleno, pasemos á reseñar lo que ocurrió en la

CUARTA CORRIDA.—DÍA 10

Esta tarde se corrieron seis Miuras, actuando como matadores Fuentes, «Conejito» y «Algabeño».

Y vamos al toro... ó á los toros.

El primero, negro, abierto y sacudido de carnes, sufrió siete internazos á cambio de un rocínante.

Con tres pares de banderillas pasó el toro á jurisdicción de Fuentes, que, después de una faena regular de muleta, lo mandó al desolladero con dos pinchazos y una estocada contraria, entrando en tablas. (Palmas.)

El segundo, negro zaino, tomó con coraje siete varas sin consecuencias.

«Sordo» y «Pataterillo», le adornan con cuatro pares de banderillas. «Conejito», sólo, muy ceñido y parando á ley, hace una faena que enloquece al público, y entrando muy

«guapamente», agarró una estocada mojóndose los dedos. (Ovación y oreja.)

El tercero, berrea lo en negro, acometió ocho veces á los picadores y alcanzó á Valencia, suspendiéndole del cuerno izquierdo; el diestro ingresó en la enfermería, con una contusión en la región precordial y largo colapso.

Medianamente banderilleado por «Pincho» y «Sordo», pasó el de Miura á poder de «Algabeño», que encontró á su adversario defendiéndose en tablas, y lo pasó á su manera para un pinchazo, media estocada á toro pasado, y un descabello.

El cuarto, «colorao», ojo de perdiz, fué el mejor de la corrida. Con nobleza y bravura aceptó ocho puyazos.

Mal banderilleado con dos pares encontró Fuentes al toro, y después de pasarlo, parando mucho y adornándose como un maestro, se dejó caer con una estocada hasta la bola, superior. (Ovación.)

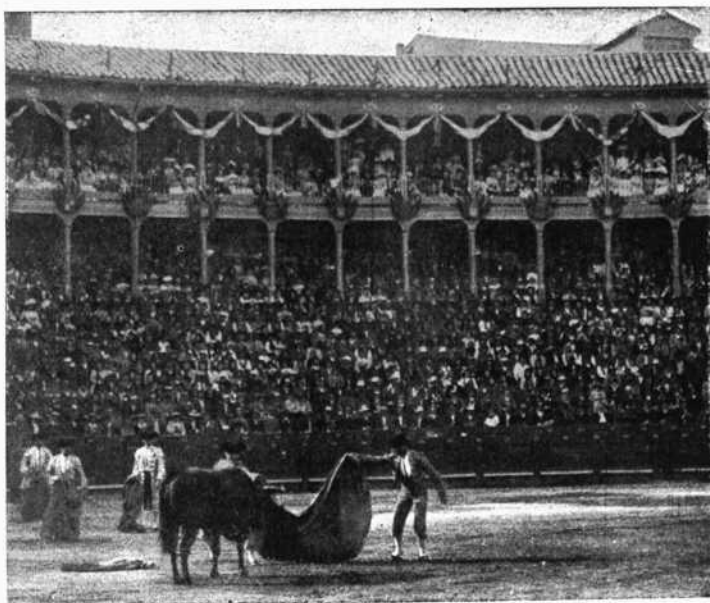
El quinto, negro, cornigacho y con pocas chichas tomó cinco varas, matando dos Babiécas.

Pidió el público que pareasen los matadores; pero se adelantaron los peones, y con tres pares y medio pasó el toro á manos de «Conejito», quien tras una faena aceptable cobró una buena estocada.

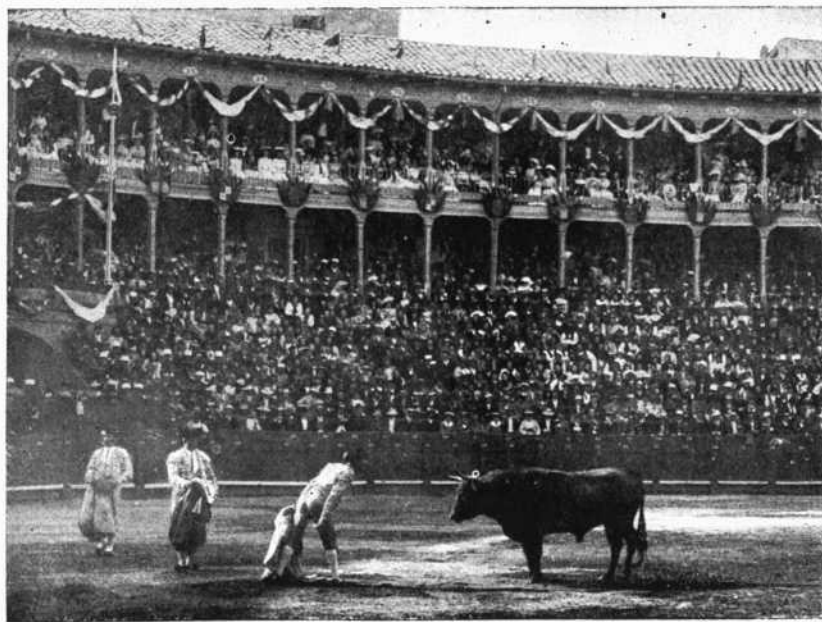
El sexto, negro y bien puesto, saltó una vez al callejón, tomó seis puyazos y mató dos potros.

Fuentes intentó cambiar un par, y como el toro no le acudiera, dejó uno superior de frente; puso «Currinche» otro bueno en la misma forma (el que brindó á la Srta. María Jesús Garcés, de Tafalla, quien regaló al diestro un estuche de pitillera y fosforera) y otro «Sordo», aprovechando.

«Algabeño» dió fin del toro y la corrida, con un trasteo muy movido y una buena estocada.



«CONEJITO» Y «BOMBITA CHICO» TOREANDO AL «ALIMÓN» AL SEGUNDO TORO



«CONEJITO» TERMINANDO UN QUITE EN EL SEGUNDO TORO

En conjunto, la corrida presentada por el Sr. Miura no correspondió ni á la fama de la ganadería, ni á la importancia de las fiestas taurinas que anualmente se verifican en la capital navarra.

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA —DÍA 11

Antes de entrar en la reseña de esta última fiesta, diremos cuatro palabras acerca de lo que es el encierro de los toros en aquella hermosa ciudad de Navarra, por más que el espectáculo resulta inenarrable, y, para el que no lo haya visto, casi inverosímil.

Reunido en los baluartes el ganado que ha de lidiarse por la tarde, al amanecer, poco después, rompé la marcha, atravesando las calles más céntricas de la población, cuyas avenidas están convenientemente atajadas por sendos vallados de madera, hasta llegar á la plaza.

Preceden á los toros sinnúmero de hombres y muchachos de todas edades, que forman una especie de vanguardia; corren detrás las reses bravas, que, acosadas por el vocerío, las pedradas y el jaleo que arma la «comitiva» por donde pasa, avanzan desenfrenadas, sin atender á los vaqueros, sin que los cabestros puedan sujetarlas, y dueñas, por completo, del terreno que cruzan.

El fotograbado que ilustra esta ligerísima reseña dá exacta idea del aspecto que la plaza presenta en el momento de penetrar en ella, en informe pelotón, toros y criaturas, amontonados y revueltos.

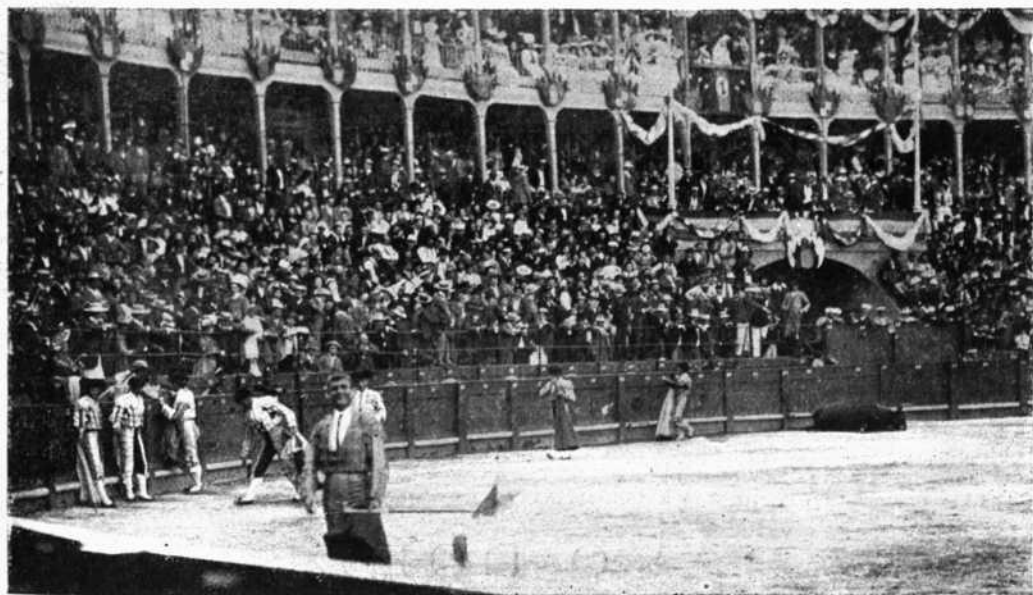
Desde muy temprano se ocupan todas las localidades de la plaza, que, á excepción de los palcos, son gratuitas para presenciar el encierro, y los animosos pamploneses esperan con ansia el momento de aparecer el ganado en la forma que hemos tratado de describir.

Se «ven negros» los vaqueros para proceder al enchiqueramiento por la insuficiencia del cabestraje y porque el redondel y el callejón se inundan de gentío inmenso, que torea y llama la atención de los cornúpetos, entorpeciendo la operación.

Este año, y al encerrar el ganado que había de ser corrido uno de los días de festejos, en la de prueba, resultó un vaquero con una grave cornada, por la que se halla en peligro de muerte; también hemos presenciado, y de ello damos testimonio en el fotograbado adjunto, la escena de D. Tancredo, ejecutada por un aficionado, que realizó «la suerte» con fortuna, recibiendo una ovación entusiasta.

En suma: que no nos explicamos cómo no lamenta la ciudad de Pamplona veinte mil desgracias cada año, motivadas por los encierros del ganado. ¡Aquello es milagroso!

¡Y pobre de la autoridad que tratase de suprimir ese número en el programa de festejos! ¡Se había «caído»!



OVACIÓN Á «BOMBITA CHICO» POR LA MUERTE DEL SEGUNDO TORO

Una vez enchiquerado el ganado bravo, dan suelta á tres moruchos embolados para que los torea el pueblo; y éste, satisfecho, que no harto, se retira poco después para dedicarse á las restantes diversiones del día.

A la vacada de D. Félix Gómez, de Colmenar, pertenecieron los toros corridos en la quinta y última, que fué de beneficencia.

Los palcos y mesetas aparecieron lujosamente engalanados con guirnaldas, cintas, escudos y gallardetes, y el centro del redondel ostentaba una estrella, trazada con serrín de colores, la inscripción: «Beneficencia de Pamplona». También en los palcos apareció un gran cartel en el que se leía: «El pueblo de San Fermín y de Sarriena, despide á sus huéspedes con cariño. Pamplona no dice adiós, sino hasta luego».

El primer toro, colorado, gordo y con buenas púas, tomó, sin gran coraje, hasta siete varas, y recibió de «Gonzalito» y «Zurdo» tres pares de rehiletes muy bien puestos. «Conejito», previa una faena de maestro, entró con muchos riñones para dejar una estocada buena; sacó el estoque y remató con un certero descabello.

El segundo, retinto castaño y carinegro, tomó, sin codicia, cuatro varas por dos «átomos» disueltos. «Morenito» y «Currinche» clavaron bien dos pares, y «Bombita chico», que estuvo muy valiente y entendido con la muleta, despachó al toro con una estocada superior.

El tercero, castaño y cornibrocho, aguantó seis puyazos, haciendo trizas dos «pedestales». Entre «Pataterillo» y «Zurdo» clavaron cuatro pares de frente, buenos. «Conejito» brindó la muerte de este toro á la señorita

María Jesús Garcés de los Fayos y Octavio de Toledo, y después de un buen trasteo de muleta, hizo morder el polvo á la fiera con una estocada á volapié de p. p. y w.

El cuarto, retinto y bien puesto, sufrió seis caricias y dejó dos potros patidifusos. Tomó los palos «Bombita chico» y cambió con redaños, sin clavar; quiso repetir, pero el torillo no le acudió, y Ricardo puso al cuarteo un par muy bueno. Cerraron el tercio «Currinche» y «Barquero», y pasó el de Gómez á entenderse las con «Bombita chico», que también brindó á la citada señorita, y con una faena de poco lucimiento, porque el toro no estaba para filigranas, dos pinchazos, una estocada pasadilla y un certero descabello, dió fin del colmenareño.



«BOMBITA CHICO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL CUARTO TORO

La obsequiada correspondió á los brindis espléndidamente, regalando á «Conejito» un reloj de oro, y un alfiler con brillantes al de Tomares.

El quinto, retinto y bien criado, tomó con poder seis varas, sin demostrar gran bravura. «Zurdo» y «Pata-terillo» dejaron tres pares, uno cambiando Paco; y manso «del todo», pasó el cornúpeto á manos de «Conejito» que, previo un trasteo regular, pinchó dos veces, largó un metisaca á paso de banderillas y una estocada en el vientre de la res, terminando con un descabello.

Cerró plaza un toro grande, retinto oscuro y que mansurroneando se dejó tentar cinco veces. «Barquero» y «Currinche», pusieron cuatro pares. «Bombita chico» brindó á los del sol; procuró sujetar al toro con la muleta, y atizó una estocada caída, un pinchazo, otra estocada medianeja y un certero descabello.

Ambos matadores hicieron buenos quites, por lo que fueron ovacionados.

Resultó la corrida, en conjunto, muy animada.

Antes de terminar, hacemos público nuestro agradecimiento por las continuas atenciones de que nos han hecho objeto nuestros amigos los navarros, y hasta el año que viene nos despedimos exclamando desde el fondo del corazón:—¡Bien por Pamplona!

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

JUAN P. CARRIÓN.

PASO DOBLE

Con el título de SOL Y SOMBRA, dedicado á la redacción de este semanario, ha compuesto el joven é inspirado maestro pamplonés Sergio Cilveti un precioso paso doble flamenco que, con general aplauso, han ejecutado las bandas de la capital navarra durante los tradicionales festejos á San Fermín. Como parte interesada, no hemos de juzgar la obra, limitándonos á dar las gracias al autor por su atención y remitiéndonos á lo que respecto á él escribe su paisano Sr. Barricart:

«Es el más entusiasta, el más ardiente y decidido «amateur» del arte taurino. Sangre genuinamente español», le sugestión el espectáculo nacional. Por eso, el paso doble titulado «Fuentes» y el dedicado hoy á SOL Y SOMBRA, son trozos musicales inspirados en el hermoso momento en que la capa, airadamente ceñida al cuerpo gallardo del totero, sale al ruedo entre el griterío entusiasmado de la muchedumbre apelotonada en el tendido; en el momento en que el sol lutilante y majestuoso en la esfera azul, derrama efusivos de luz esplendorosa, arrojando vividos y deslumbradores destellos de los alambres del diestro, y dando más pujos de vida, si ya no lo tiene de suyo, á aquel bullicioso conjunto humano, entre el que se destacan las flores y la clásica mantilla, que acaban de hacer incomparable el prendido y la belleza de la mujer española. Con sus notas á trechos suaves y melancólicas, infestadas de esa cadencia tentadora del aire flamenco; luego enérgicas, parecen nacidas del ambiente cargado de bríos que envuelve al bicho en sus arranques, tienen algo del vaho caliente que disuelve en la atmósfera la sangre «errmada por el Miura, cuando una soberbia estocada le obliga á dar con el morrillo en la arena, con la desesperación de un ansia de venganza y de exterminio no satisfechos. Y ya que nos veda extendernos en nuestros juicios sobre estas composiciones el limitado espacio de que disponemos, enregado en absoluto á lo que en la existencia forma su único ideal: la música, con su divino lenguaje. Esclavo de ella, conságrale de lleno actividad, energías y alientos, con perseverancia y laboriosidad grandiosas, animado por la dulce esperanza de que un día sus «fuegos» y desvelos serán compensados con el laurel de gloria, que ciñe el mundo á la inspiración y al talento. En ellas, encuentran explicación las obras profanas y religiosas que ya han dado á la luz pública, y que han sido acogidas con aprobación completa y general aplauso.

Adelante, no desmayar, á seguir las corrientes inspiradoras que te legaron tus paisanos Esclava, Arrieta, Guelbenzu, Gorriti y Zabalza y otros muchos que han hecho de Navarra privilegiada cuna del arte musical español.

CÁNDIDO BARRICART.



"SOL Y SOMBRA"

Paso doble torero, dedicado á este semanario por el maestro

SERGIO CILVETI

A detailed musical score for a Paso doble torero. The score is written on ten systems of staves. The first system includes a vocal line labeled 'Cantado' and a piano accompaniment. The piano part features complex rhythmic patterns with many sixteenth and thirty-second notes. The score includes various musical notations such as slurs, accents, and dynamic markings. The piece concludes with a double bar line and a final cadence.

NOVILLADA EN MADRID

(14 DE JULIO)

Continuamos, señores presidentes, sin saber con qué «se guisa» eso de lidiar toros con división de plaza.

¡Válgame Dios, y qué romos de «entendederas» taurinas resultan nuestros ediles!

También en la novillada del domingo último hubo aquello de esperar los de una mitad, á que «igualesen» con ellos sus vecinos. Eso resulta ñoño, seporífero y fuera de tino en espectáculos de tal índole.

¿Para qué querrán asesores «los usiás», si tan entendidos, por lo visto, son unos como otros?

¿Es que hay especial interés—por parte de alguien—en que la lidia con plaza partida no se lleve como es de ley y debe llevarse?

Dígase de una vez, y acabaremos antes, porque se nos hace muy duro creer que todo se debe, única y exclusivamente, á ignorancia de los que presiden. Y si esa es la verdadera causa del desbarajuste, ¡medrados están los conspicuos de nuestro municipio!...



DIVISIÓN DE PLAZA.—PRIMEROS TOROS.—(INST. DE CARRIÓN)

Estamos solos en esta ocasión, como en casi todas; ni la prensa taurina dice: «esta boca es mía», ni el público protesta del abuso... Y pues una y otro callan, y nadie se ocupa en hacer que las cosas vayan por el camino recto, «puede el baile continuar»...

De todos modos, los aficionados van «escamándose» de que esa «modernísima» división de plaza huele á camama, y ya en la última novillada se vieron más localidades vacías que en las anteriores.

Como verán nuestros lectores, la descripción de las magníficas y famosas corridas de Pamplona absorben casi todo el presente número, y apenas deja espacio para tratar otros asuntos; así es que he de comprimirme, á pesar mío, porque bien quisiera detallar lo mucho digno de aplauso que hicieron los muchachos en esa novillada.

Se lidiaron seis toros defectuosos de la ganadería de Ibarra, que en general dieron juego, sobresaliendo el segundo, que resultó bravo, duro y de empuje, é hizo toda la pelea en los tercios del 3, dejando allí casi amontonados igual número de caballos.

Aunque la lidia se llevó muy mal toda la tarde, pues aquello parecía una capea, los chicos hicieron cuanto saben y pueden por agradar, y las ovaciones se sucedieron, y la corrida, en conjunto, resultó muy animada.

«Chicuelo», estuvo tan torerito como lo estamos viendo desde hace algún tiempo; «Chico de la Blusa», adecuada algo y es valiente; «Saleri», tiene también «cositas» que alegrian, y «Cocherito de Bilbao», se manifiesta cada vez más trabajador y deseoso de hacerse cartel.

En la división de plaza, «Saleri» saltó muy bien la garrocha y clavó un par de las cortas; «Chico de la Blusa» y «Cocherito de Bilbao», torearon al alimón, cambiando el último un par de á cuarta, superiormente; «Chicuelo», ejecutó unos lances de capa hecho un maestro, estirando los brazos y parando á ley, y el público no cesaba de aplaudir ya á los de un lado, ya á los de otro, pues los incidentes no se daban rato de vagar.

Matando, quedaron todos bien, sobresaliendo «Chicuelo» con la muleta. Hicieron quites de primera, y se adornaron con «guapeza» y habilidad.

DON HERMÓGENES.



stafeta taurina



Valencia —Corridas de feria.—Día 25 Julio.—Se lidiarán seis toros de D. Eduardo Ibarra, por Mazzantini, Fuentes y «Bombita chico».

Día 26.—Seis de Miura, por los mismos espadas.

Día 28.—Seis de Pérez de la Concha, por los dos primeros y «Bombita».

Día 29.—Ocho de D. Esteban Hernández, por los cuatro matadores.

Fuenterrabia.—El 8 de Septiembre, el aplaudido diestro Manuel García, «Revertito», como único espada, matará en aquella plaza, cuatro toros de los Sres. Hijos de Díaz, de Peralta (Navarra).

Mont de Warsan —En aquella plaza, con motivo de las próximas fiestas de la Magdalena, se celebrarán los días 21 y 23 del actual dos corridas de toros á la española, con ganado de Carreros y don Vicente Martínez, estoqueado por «Algabeño» y «Quinito». El día 22 se efectuará una corrida landesa.

Burdeos.—Mr. Campan, el empresario de Bayona, organizó para el 30 de Junio último una solemnidad artística, á la que todos los aficionados de Burdeos y la región hubieran concurrido; pero el tiempo desapacible hizo trasladar la fiesta al siguiente día 1.º de Julio, y como el tiempo no estuvo mucho mejor, envió esta reseña sin fotografías; el maestro Chambón, á pesar de su buen deseo, no pudo obtener ni una sola, de lo que en parte me alegro, porque así me evito el disgusto de ilustrar el desastre de D. Luis.

Mme. de Nuovina y los Sres. Joël y Lentenac, que desempeñaron los principales papeles de «La Navarraise», obtuvieron un gran éxito, sobre todo la encantadora Mme. de Nuovina, á la que se hizo una entusiástica ovación.

Pero vamos al momento tan deseado por los aficionados.

Eran las seis menos cuarto cuando se hizo el paseo; los diestros cambiaron los capotes, y salió el primer toro, de Carreros, negro, bragado, bien puesto, y que aguantó con bravura siete puyazos, en uno de los cuales dejó «Largo» enhebrada la garrocha. Dada

la señal para banderillas, Mazzantini clavó dos pares aceptables y Simón Leal otro. Luis brindó y, poco confiado por el mal estado del piso, no hizo nada notable con la muleta; arrancó para un pinchazo, sin soltar, seguido de una estocada un poco delantera. Nueva faena interminable y nuevo pinchazo; el público silba y el diestro recibió un aviso. Un peón, desde las tablas, trató de ahondar el estoque, y el público, que acabó por perder la paciencia, abroncó al presidente, que no se dió por enterado. Por fin el bicho dobló y el cachetero acertó al segundo golpe. Tiempo, treinta minutos. (Pitos.)

El segundo, negro, salió con muchos piés y los picadores largaron palo de firme. «Largo» se distinguió en un puyazo horrible; «Chato» picó varias veces y nunca en buen sitio. Con dos pares y medio de palos pasó el toro á poder de Mazzantini, que se encuentra frente á un adversario que le corta el terreno y el diestro se hace un lío con la muleta; entró Luis para una estocada, que resultó un poco delantera; un metisaca pescucero; nueva estocada delantera y tendida, y un certero descabello. (Pitos.)

El tercero, negro y listón, tomó cinco varas, y «Largo», por no perder la costumbre, se portó muy mala nente. El bicho, inquieto, se defendía en banderillas, y Mazzantini, inquieto como su adversario, procuró abreviar con la muleta, atizando un metisaca desde Sevilla, seguido de otro á paso de banderillas. (Pitos.) Si D. Luis no tuvo perdón en los dos primeros y en el último, en este toro estuvo imposible.

El cuarto, á pesar de su poca edad, tomó seis varas. La presidencia se durmió en banderillas, y con este motivo recibió una tanda de pitos. El toro que estaba destinado á Tomás pasó á manos de Luis, ocasionando nuevas protestas.

Mazzantini terminó la jornada despachando al novillo con una estocada caída y delantera y tres intentos, sin acertar. El bicho dobló aburrido. (Pitos.)

Resumen.—Mazzantini, desgraciado en la muerte de sus cuatro adversarios, no hizo nada con el capote para desquitarse, estuvo nulo con la muleta, y como director de lidia dejó que cada cual hiciese lo que quisiera en el redondel, por lo que el público le mostró su desagrado.

Los picadores, muy mal, sobre todo «Largo», que debió recibir, sin duda, el santo y seña del maestro para que le inutilizase los toros antes de la suerte suprema.

Con las banderillas, Tomás y Simón Leal.
La presidencia, desacertada.—SAN JUAN.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentin del Pino, Espalta de los Gall s, 3, México Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros. 48 • 50, LIMA (Apartado 69) y en la encursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

